

LA FILOSOFÍA DE LAS FLORES DE BACH

Bárbara Espeche

Las esencias florales y su terapéutica han tenido una gran difusión y desarrollo en las últimas dos décadas en el mundo así como en nuestro país. ¿Cómo surgieron, cuáles son sus fundamentos?

¿QUIÉN FUE EDWARD BACH?

Bach fue un médico inglés, inmunólogo, bacteriólogo, patólogo, cirujano y homeópata, nacido en Gales en 1886 y fallece en 1936. Poseía la habilitación y los conocimientos necesarios para cumplir los más exigentes requerimientos científicos, además de una enorme capacidad de observación e intuición.

Sin duda estuvo influido tanto por las circunstancias de su vida personal como por el "espíritu" de su época, en su obra pueden percibirse ideas características del pensamiento psicológico contemporáneo y los principios de la energía del campo de la física moderna, como así también su fuerte convicción espiritual.

LOS REMEDIOS FLORALES

La utilización de las flores como remedios se remonta a la antigüedad, cuando el hombre tomaba simplemente de la naturaleza sus elementos para curarse, desde Hipócrates, Paracelso, Hahnemann, Steiner hasta Edward Bach, que con su conocimiento reactualiza este método de sanación para el hombre moderno que ha perdido el contacto con lo natural y por lo tanto también con su esencia.

Estamos en los albores del siglo XXI, asistiendo a dos realidades paralelas: la supertecnología y la búsqueda del regreso del ser a la naturaleza y a su verdadera esencia. Hoy existen varias razones para comprender cómo hemos empezado a recorrer este camino llamado terapia floral.

*Primera: el impulso que la obra de Edward Bach le dio a su método de curación, de forma sencilla, no tóxica, eficaz y accesible para que todos nosotros encontremos la verdadera razón de nuestro padecimiento psíquico y físico.

*Segunda: el reconocimiento alcanzado por la concepción de lo psicosomático en la ciencia médica.

*Tercera: el desarrollo de la bioenergética y el nuevo concepto de que también poseemos una conciencia biológica, heredada de la especie a través de la llamada memoria celular.

*Cuarta: la necesidad imperiosa del hombre por descubrir el verdadero sentido de la vida y las razones de sus padecimientos.

EL CAMINO DEL TERAPEUTA FLORAL

La terapia floral se ha convertido en una técnica terapéutica que ha demostrado múltiples beneficios para la salud, pero también ha demostrado que para crear salud se necesita una nueva clase de conocimiento, basado en un concepto menos limitado de la enfermedad.

La enfermedad es un aviso, un alerta de un desorden profundo que debemos corregir, pero nuestra "personalidad" impide vanidosamente localizar su origen, sin darnos cuenta de que nosotros mismos somos el peor enemigo.

La vida nos ha sido concedida para aprender y rectificar, como dijera Edward Bach, "la vida es un día de escuela", es una larga jornada que dura toda la vida y también una oportunidad para descubrirnos. Descubrirnos es un proceso asombroso, tan parecido al de los niños cuando aprenden a ordenar el sonido de las letras y logran descifrar una palabra. Es la magia de acceder a un nuevo conocimiento impensado. Eso nos sucede cuando empezamos a descubrir cómo estamos, qué queremos, cómo somos, dónde estamos y para qué.

Los terapeutas florales son aprendices de la vida, como todo ser humano cercado por los defectos de la personalidad, tratando de ser sólo facilitadores mediante el arte de prescribir esencias florales a otros que quieren aprender por sí mismos; no pueden hacer la tarea ajena, pero sí ser guías y orientadores. Se les ha dado una tarea de gran responsabilidad, de respeto, de cuidado, también deben estar muy atentos consigo mismos, ya que no son los dueños de ninguna verdad y también son alumnos de la vida.

Necesitamos conocer la acción de las esencias florales a nivel psicoemocional, funcionamiento energético, prescripción y su adecuado uso, aprender las trampas psicológicas que llevan al dolor, al sufrimiento, a la dependencia, a la soledad, al resentimiento, a la ira, al desconsuelo, la intolerancia, la culpa, la desorientación, confusión, etcétera, y otros temas como la conciencia biológica o patrones heredados, que van más allá de los mandatos, creencias y estructuras sociales.

El rol del terapeuta floral será ayudar al consultante a conocer esta realidad, señalarle los medios para alcanzar la armonía, inspirar en ellos, que sí tienen la capacidad y las herramientas para superarlo, administrándole los remedios florales que necesiten en cada caso particular.

Entonces el cambio de perspectiva se producirá cuando el que consulta sea capaz de comprender el argumento que rige su vida, el mandato que produce el sufrimiento y la lección que debe aprender para corregir la causa real de su padecimiento. Ésta es la propuesta que intentamos transmitir a todos los que elijan el oficio de terapeutas florales

LOS OBJETIVOS DEL TRATAMIENTO FLORAL

El enfoque terapéutico creado por el doctor Bach tiene la triple condición de ser holístico, clínico y analítico. Los principales objetivos de la terapia con esencias florales son: aliviar el dolor psíquico y físico, concienciación, introvisión, individuación y prevención.

Aliviar el dolor es un objetivo básico de todo tratamiento floral. Sin embargo, no hay que perder de vista el hecho de que el consultante debe aprender el sentido de su dolor para que éste adquiera valor terapéutico, pero podremos acceder a ello una vez que disminuyan los síntomas agudos.

Concienciar, como proceso de ampliación de conciencia, entendido que ésta no es una técnica que tiende a suprimir sino a ayudar a comprender el significado de la lección. Esta tarea implica no sólo un registro intelectual de "darse cuenta", sino una vivencia que acompaña el conocimiento mental.

La concienciación trae como resultado la mejor comprensión de la situación presente, de la perspectiva histórica y de dimensionar su realidad, comprendiendo que lo que le pasa hoy es fruto de su devenir.

La introvisión tiene como fin lograr en la persona una mayor identidad, una mejor diferenciación, categorizar los aspectos internos y su relación con el entorno y circunstancia de vida.

La individuación como el encuentro de sí mismo, sin interferencias propias o ajenas o justificables.

Como expresa Bach, "permitir que otras personas nos impidan escuchar los dictados de nuestra alma provoca falta de armonía y enfermedad. Desde el momento mismo en que el pensamiento de otra persona entra en nuestra mente, nos desvía de nuestro verdadero camino. Sólo cuando olvidamos este hecho y tratamos de interferir en las tareas de otros o permitimos que lo hagan en la nuestra, aparecen la fricción y la falta de armonía en nuestro ser". Por lo tanto, individuarse es seguir un camino propio.

La prevención es lograr descubrir la causa, erradicando el defecto con el recto desarrollo de la virtud opuesta, antes que éste tome la forma material de la enfermedad.

La terapia floral es un elemento muy valioso en la prevención de enfermedades psicofísicas, no teniendo en cuenta la naturaleza de la enfermedad sino al paciente que la porta: "No nos fijemos en la enfermedad, sino cómo ve la vida el enfermo" (Bach)

LA FILOSOFÍA DE EDWARD BACH

Para comprender mejor el sentido de la obra del doctor Bach, es necesario partir de su concepción del ser humano y del universo.

Bach postula la existencia de una polaridad básica entre dos instancias: el alma y la personalidad. El alma es lo permanente, lo inmortal, la energía esencial, lo trascendente; y la personalidad es lo transitorio, lo mortal, lo accidental y lo inmanente. La meta del alma es alcanzar la perfección, esto como equivalente en este contexto al proceso de individuación o realización. El camino para tal fin consiste en el recorrido de un proceso de evolución que finalizaría con el alcance de la perfección. Este proceso de evolución va desde la falta de completud, del error, a la verdad, de la ignorancia al conocimiento y del defecto hacia la virtud.

Nuestra vida actual no es más que una continuación del proceso evolutivo, "un día de colegio". El hombre encarna para obtener conocimiento y experiencia y así corregir, rectificar los errores, defectos o faltas que lo hacen imperfecto. Vivir es, entonces, una oportunidad de continuar avanzando, y uno de los instrumentos con que cuenta el hombre para hacer posible este crecimiento de su nivel de conciencia es la enfermedad. Bach dice: "... la enfermedad, en apariencia tan cruel, es en sí benéfica y existe por nuestro bien y si se la interpreta correctamente nos guiará para corregir nuestros defectos esenciales".

LAS VERDADES FUNDAMENTALES

Las verdades fundamentales son los pilares filosóficos de la obra de Bach. La importancia capital que les atribuye es evidente cuando señala que "para entender la naturaleza de la enfermedad hay que conocer ciertas verdades fundamentales". Éstas son:

1. El hombre tiene un alma que es su ser real

El alma, según Bach, tiene una función rectora. Ella dirige y ordena nuestra vida. Pero es también la esencia que somos y su naturaleza "invencible e inmortal" es la consecuencia de que ella es una "chispa de la divinidad".

Algunos autores vinculan el alma con el Yo superior. Bach lo denomina "nuestro Ser divino", "nuestro ser real", de modo que hace hincapié el carácter del SER que posee el alma.

Esta concepción, unida a la convicción bachiana de su naturaleza trascendente, nos hace pensar en una escala espiritual de evolución del destino de la humanidad. De un modo u otro "el alma" es, para Bach, la fuerza rectora de nuestra vida.

2. Somos personalidades y existimos para lograr conocimiento y experiencia

La personalidad es nuestra parte transitoria, la encarnadura que nos reviste, se debate entre incertidumbre y elecciones, nos sirve de sostén material en esta vida. Bach pensaba que esta circunstancia no era arbitraria o casual,

ya que si el objeto de nuestro vivir es aprender lo que desconocemos, desarrollar las virtudes que nos faltan, borrar nuestros defectos y lo negativo que atesoramos en nuestro ser, "el alma sabe qué entorno y qué circunstancias nos permitirán lograrlo mejor y, por lo tanto, nos sitúa en la rama de la vida más apropiada para alcanzar nuestra meta".

3. El conflicto entre alma y personalidad es causa de la enfermedad e infelicidad.

La idea de que la causa de la enfermedad es un conflicto es una convicción compartida por algunos autores del siglo pasado, entre los que se destacan Freud, Jung y otros.

Bach ubica este conflicto entre el alma y la personalidad a causa del distanciamiento que se da entre ambas por la necesidad de fortalecer nuestro ego cada vez más en desmedro del conocimiento de nuestra verdadera esencia, la verdadera poseedora de nuestra identidad.

4. La unidad de todas las cosas

Para Bach la fuerza creativa del universo es el amor verdadero y todo "aquello de lo que tenemos conciencia es en su infinito número de formas una manifestación de ese **amor**, ya sea un planeta o un guijarro, un hombre u otra forma de vida".

Todo este mundo creado por una energía infinitamente superior y justa forma un gran sistema, de tal modo que las partes que la componen no pueden separarse unas de otras. Esto hace que "cualquier acción contra nosotros mismos o contra otro afecte a la totalidad, pues al causar una imperfección en una parte, ésta se refleja en el todo".

¿QUÉ ES LA ENFERMEDAD?

El concepto que Bach tiene de la enfermedad pone de relieve una faceta de los males del hombre que el pensamiento y la ciencia habían olvidado. Revalora la experiencia de la enfermedad, colocándola como parte de un proceso y de un proyecto. Sólo si la leemos dentro de esa realidad, aquélla toma forma y cuerpo comprensibles.

Sobre esta base diseña una teoría de la enfermedad basada en los siguientes tres postulados:

- **LA ENFERMEDAD NO ES UN MAL A SUPRIMIR SINO UN BENEFICIO A COMPRENDER.** Para Bach la enfermedad es beneficiosa. ¿En dónde radica el beneficio? En el hecho de que el dolor, el sufrimiento y el malestar sirven de señales que indican la necesidad de aprender una lección, "que de otro modo nos habría pasado inadvertida y que no puede erradicarse mientras no se aprende la lección". La enfermedad es una oportunidad de vida. No es algo negativo, sino la expresión manifiesta de un defecto a corregir para seguir avanzando en el camino de la evolución y conocimiento de sí.
Vista así, la enfermedad podría concebirse como parte de la estructura ontológica del hombre. La enfermedad no es un agregado; no se tiene enfermedad, se es enfermo. La enfermedad es, entonces, un modo de develamiento del Ser, de sus partes oscuras y rechazadas. Y esto es importante pues al poner a la luz nuestras partes imperfectas nos obliga a la completud, a integrarnos a la verdadera esencia.
- **LA ENFERMEDAD ES PRODUCTO DE LA ACCIÓN DE FACTORES PERSONALES Y TRANSPERSONALES.** Los personales son el egoísmo y el aislamiento, es decir, ejercer una acción contraria o cruel hacia otros y la tendencia a la disociación. Dentro de los factores transpersonales incluye la acción kármica y la influencia negativa de los semejantes debido a la liga que nos une a ellos por formar parte de una misma red.
- **LA ENFERMEDAD NO ES MATERIAL EN SU ORIGEN,** "lo que nosotros conocemos como enfermedad es el último resultado producido en el cuerpo, el producto final de fuerzas profundas y duraderas". Las enfermedades son defectos, como el orgullo, la crueldad, el odio, el egoísmo, la ignorancia, la inestabilidad, el miedo y la codicia.

EL SISTEMA DE ESENCIAS FLORALES DE BACH

Es importante distinguir entre el nivel de fundamentación del sistema y los remedios que componen el diagnóstico y la prescripción floral.

Como sistema constituye una profunda exposición sobre el proceso de evolución del hombre y del sentido de la enfermedad, la que ella nos revela con su aparición, las carencias afectivas ocultas y la tendencia a repetir comportamientos inconcientes que son la raíz del sufrimiento. Del mismo modo establece la función del arte de curar como sostenida en la tarea de ayudar al enfermo a descubrir dentro de sí los motivos reales que originaron el padecimiento, dado que en el conocimiento de estas causas y modificación de los defectos de apreciación radica la posibilidad de curación.

El procedimiento terapéutico de flores de Bach consiste en la administración seleccionada de 38 esencias que actúan sobre patrones de conducta arquetípicos humanos y un remedio de rescate para situaciones de crisis o de emergencia. Esta terapéutica está recomendada desde 1976 por la Organización Mundial de la Salud.